

Una cierta idea del mundo

LLUÍS FOIX

LA VANGUARDIA, 4.11.10

Javier Solana pasó ayer por el programa de Jordi Basté para ofrecer una visión general sobre el estado del mundo. Es un lujo conversar con una persona que ha trabajado mucho y lo ha hecho con inteligencia. Sostengo que ha sido el español con más influencia internacional en el pasado siglo. Ha viajado sin fatiga, ha debatido con los más poderosos de la Tierra, ha sido secretario general de la OTAN, alto representante de la diplomacia europea hasta la puesta en marcha del tratado de Lisboa y ahora ofrece su experiencia en los foros de debate más cualificados del mundo.

Sus veinte años de intensas relaciones internacionales los ha condensado en un libro entrevista con Lluís Bassets en el que reivindica la política como el instrumento más idóneo para transmitir a la gente una visión de futuro basada en la pedagogía y el liderazgo. Lo más interesante de un político en tiempos de confusión producida por profundos cambios sociales es el dibujo político de una nueva realidad.

Solana es consciente del trastorno sufrido por la socialdemocracia europea, que está perdiendo el poder, no tiene discurso y anda escasa de ideas para recuperar su protagonismo en la política. Mientras conversábamos, iban llegando los resultados de las elecciones legislativas estadounidenses, que frenan seriamente el ímpetu transformador que se inició ahora hace dos años con la victoria de Barack Obama en las presidenciales.

Un diplomático de altos vuelos lleva en su mochila mucha carga de optimismo. Las situaciones más difíciles pueden enderezarse entendiendo los motivos del otro y el marco histórico en el que se formulan. Solana cree en Europa, en la Unión Europea, que es una garantía de que los europeos no nos dediquemos a librar guerras, como ha sido lo más natural a lo largo de los siglos.

Para ello hay que volver a dar a la política su protagonismo, a pesar de que la percepción ciudadana es que la crisis ha alejado todavía más a los gobernantes de los gobernados. Sin citar la desorientación genérica de Zapatero, sugirió a Pérez Rubalcaba como el hombre que puede desperezar a los socialistas españoles de su aletargamiento de ideas. Lo interpreté como una sutil venganza a los desaires sufridos por el presidente del Gobierno.

Respecto a la independencia de Catalunya, no se anduvo con matices. Dijo que no era lo más conveniente y que se siente muy a gusto viviendo a caballo entre Madrid y Barcelona. Le sorprende que a estas alturas la política en nuestro país viva del cotilleo. Totalmente de acuerdo en este punto.

La historia siempre se inventa y nos ofrece situaciones inesperadas y con frecuencia dolorosas. Solana es un diplomático y un pensador de la globalización que tiene la idea de que Europa es muy importante pero que ya no es el centro del mundo, que se ha desplazado del Atlántico al Pacífico.